

CARTAS DE LOS LECTORES
A cargo de Carmen Rodríguez Pentón

La larga espera de La Esperanza

En marzo de 2022, más de 500 pobladores de la comunidad La Esperanza, de Guayos, fueron beneficiados con un movimiento constructivo y de reparación de instituciones sociales que hizo posible la reanimación del poblado, como parte del programa de transformación de barrios en situación de vulnerabilidad que tiene lugar en Sancti Spíritus.

De allá a la fecha no ha llovido tanto; solo han pasado dos años y el deterioro de algunas instalaciones de servicios públicos, cuyos problemas habían sido resueltos, es evidente. Así lo refiere en su misiva a *Escambray* Jacinto Gutiérrez Carballido, vecino del asentamiento y en aquel entonces delegado de esa circunscripción.

“En el momento de la reanimación quedó pendiente en la tienda un pedazo del mostrador que se llevó a pulir a Cabaiguán, pues la dirección del Gobierno en la provincia indicó que se arrancara el mismo porque no estaba bien y aún esa porción del mostrador está en espera. Al mismo tiempo, se asignó a la bodega una pesa digital que tampoco tiene uso.

“A todo esto se une que en el Círculo Social se instaló un cable con el objetivo de que el local contara con servicio de corriente de 200 voltios y fue retirado por la Empresa Eléctrica; y en el parque infantil que se construyó, una de las hamacas y el tiiovivo permanecen rotos”.

El remitente refiere, además, que todo lo anterior lo comunicó a la presidenta del Gobierno en el municipio de Cabaiguán, así como al Vicegobernador de la provincia y hasta ahora no se han resuelto los problemas.

REANIMAR Y PRESERVAR

Si bien las acciones planificadas en aras de mejorar la calidad de vida de quienes habitan en barrios y bateyes continúan y han sido para bien, no es menos cierto que debe ser una máxima inviolable del programa cuidar y mantener lo logrado.

Con la imagen de La Esperanza el tiempo ha hecho lo suyo y también la desidia de muchos para que el pequeño parque recreativo, ahora rodeado de hierba, solo mantenga en pie los columpios y una desvenjada hamaca; que el Círculo Social haya perdido atractivo y la bodega, más allá de la escasez de productos, tampoco exhiba trazas de un arreglo perdurable.

“Ahora tenemos rajaduras en los marcos de puertas y ventanas con el peligro de que en un momento se derrumbe completamente el mostrador, que ya está agrietado y no tiene soporte debido a la falta de ese pedazo, y también han influido las explosiones de la cantera cercana”, explica Yusleidya Portieles, la dependienta.

Dentro de la espaciosa tienda, entre sacos y mercancías, aguarda una balanza digital que nunca se usó, un instrumento de pesaje que ojalá tuvieran el resto de las bodegas. A todo ello se suma que tampoco presta servicio a los vecinos la telefonía pública del lugar.

RESPUESTAS A LARGO PLAZO

Marianela Valdés López, delegada de la circunscripción y presidenta del

Consejo Popular La Esperanza, es del criterio de que nadie desea que el esfuerzo precedente, en el que se involucraron muchos, se vaya a pique por la apatía de algunos, aunque admite que son asuntos que llevan tiempo y algunos pudieron resolverse.

“Ciertamente, el pedazo de mostrador quedó pendiente desde la reanimación a inicios de 2022, el administrador de la bodega ha hecho las reclamaciones pertinentes. Cuando se llevó a pulir se partió. Al respecto la respuesta de Comercio es que sí lo van a traer y que la tardanza se debe a la falta de recursos”, asegura Marianela, lo que confirmó también el director de la entidad en ese municipio.

“En cuanto a la pesa digital, está sin certificar porque lleva un presupuesto, el municipio hizo las coordinaciones, pero no se ha podido concretar ya que están aplazadas también las calibraciones de esos instrumentos en varias unidades comerciales. Mientras, el teléfono público está pendiente de una reparación ya que no da tono para las llamadas.

“Lo del parque infantil compete a todos, los propios niños con su uso han ido rompiendo los medios y ya la Empresa de Materias Primas los arregló en una ocasión, ahora no tienen el cable para el columpio y para reparar el tiiovivo, la entidad tiene las varillas para soldar, pero se requiere de un trabajo conjunto con la comunidad, de la disposición de varios hombres para moverlo, de modo que el problema es soluble con un llamado a la participación de los pobladores, más que a la crítica”, apunta la presidenta del Consejo Popular.

¿No existe alguna otra vía para reparar el mostrador? ¿No han podido los pobladores aunar fuerzas para chapear el parque y al menos reparar el columpio roto? ¿Qué tiempo se necesita para darle utilidad a una pesa que es nueva?

Muchas veces lo ha expresado el Presidente cubano Miguel Díaz-Canel Bermúdez: “Es precisamente el trabajo en los barrios donde encontramos una expresión de ese concepto de resistencia creativa que hemos defendido”; y es ahí también donde se puede aportar más para que no se pierda la confianza en organizaciones que se preocupan y ocupan de lo material, pero no son nada sin el apoyo de muchos para solucionar las problemáticas sociales que restan y tiene como reto permanente aunar todas las vías en la búsqueda de las soluciones para hacer sostenibles las mejoras.

Se trata, además, de lo que le toca a los responsables y decisores, de concentrar recursos y fuerzas en acciones constructivas y de mantenimiento, no dejar actividades a medias; es convocar, sumar y entusiasmar a los vecinos que al final son, además, los más beneficiados, los verdaderos protagonistas de los cambios y quienes pueden hacerlos más duraderos.

Dirija su correspondencia a:
Periódico *Escambray*.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10
e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spíritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu

Sancti Spíritus retoma el cultivo de arroz popular

José Luis Camellón Álvarez

Sancti Spíritus retoma el cultivo de arroz no especializado, una modalidad que en otros años demostró potencialidades agrícolas en el territorio, mientras en el actual contexto de limitaciones y bajo nivel productivo del cereal desde la técnica intensiva, se vuelve una alternativa para paliar la demanda del grano en función del autoabastecimiento local.

Luego de llegar a niveles apreciables de siembra y producción, el llamado arroz popular fue una buena práctica abandonada a finales de la década anterior, sobre todo cuando el cereal tuvo un periodo de cierta estabilidad en los mercados, a precios entonces razonables; nada que ver con el momento actual, en que la libra se cotiza en la calle, cuando aparece, a más de 200 pesos y nadie sabe hasta dónde puede subir.

Eduardo Jiménez Calzada, jefe del departamento agrícola en la Delegación Provincial de la Agricultura, explicó a *Escambray* que en tal escenario se aboga por acudir de nuevo a esta modalidad, asentada en el laboreo manual en pequeños espacios y menos dependiente de los insumos y la maquinaria.

Trascendió que el rescate del arroz popular parte de recuperar productores con experiencia en el cultivo, algunos vinculados directamente a la propia arrocería de La Sierpe que tributarían la producción al balance nacional del cereal, en tanto en los demás municipios esa distribución formará parte

del autoabastecimiento territorial, destacó Jiménez Calzada.

Señaló el especialista que para ir al rescate de esta modalidad de cultivo se buscó como referencia el universo de productores que tenía Sancti Spíritus en el 2016, año en que se contabilizó la siembra de unas 15 000 hectáreas. “Son productores con experiencia en el manejo del cultivo y ya tenemos más de 1 000 en todos los municipios de la provincia involucrados en el programa con el compromiso de sembrar más de 2 000 hectáreas”, detalló Jiménez Calzada.

La forma de distribución y los precios del arroz que se produzca por esta vía serán según acuerde el Comité de Concertación de Precios del Gobierno en cada territorio, precisó la propia fuente.

La Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro —entidad especializada en la producción del cereal de forma extensiva— dirige el programa, un movimien-

to retomado en la provincia hace más de un semestre y que lleva a la par también el fomento de bancos de semillas y la capacitación de los productores.

Gerardo Alfonso Rubí, especialista del programa de arroz popular en Sancti Spíritus, precisó que no se trata de que esta producción no lleve insumos, “es que como se siembran pequeñas áreas, los productores lo pueden atender mejor, realizan un grupo de actividades que no puede hacer la arrocería en extensiones grandes, acuden a labores manuales, a la técnica del trasplante; es un cultivo para el autoabastecimiento de las familias y que ellas contribuyan a las ventas en los mercados y las ferias, que es lo que estamos pretendiendo en esta fase, al igual que retomar los bancos de semillas para darle continuidad a la plantación e incorporar más productores”.



El cultivo de arroz no especializado se asienta en el laboreo manual.

Foto: Vicente Brito

Reinician producción de asfalto

Xiomara Alsina Martínez

Tras el reinicio de la producción de asfalto caliente en la planta que procesa este material en Sancti Spíritus, la brigada especializada en ese tipo de labores comenzó la pavimentación de algunas vías de interés en el territorio.

En declaraciones a *Escambray* Jesús Pérez Sánchez, jefe de Pavimentación en la Unidad Empresarial de Base No. 2 Obras de Ingeniería, perteneciente a la Empresa de Construcción y Montaje de la provincia, dijo que, debido a la intermitencia del fluido eléctrico, lo primero que fabricaron fue asfalto frío y con este iniciaron el trabajo de bacheo en las calles Carlos Roloff y Céspedes, de la cabecera provincial.

Luego retomaron la producción de asfalto caliente y, con este, la reparación de algunas vías importantes como las aledañas a la zona industrial de Sancti Spíritus, por donde transita un mayor número de vehículos pesados.

“Los planes para esa área contemplan extender la capa asfáltica desde la línea del ferrocarril, por la Circunvalante, hasta el Hospital del Sida —aclara Pérez Sánchez—, acciones que primeramente incluyen un manto de resane, para después colocar la llamada carpeta o capa de rodamiento en la vía, como también se le conoce”.

Entre los pronósticos de esta producción figura, además, el resane en la zona conocida como Viento Negro, en la ciudad del Yayabo, la salida hacia la Autopista Nacional, por el barrio del Perico, en Cabaiguán, así como la terminación de los viales internos en la Refinería Sergio Soto.

El directivo puntualizó que en el mes de marzo se colocaron unas 40 toneladas de asfalto frío en calles de Sancti Spíritus y 104 en el municipio de Yaguajay y ahora se trabaja con el asfalto caliente, material que hasta el momento sobrepasa las 200 toneladas, en tanto acotó que en la planta existen los áridos y el líquido asfáltico necesarios para realizar la mezcla.

Añadió, igualmente, que ante la difícil situación energética y en aras de avanzar en la producción de asfalto caliente, la planta puso en práctica una innovación que permite, cuando falte el fluido eléctrico, utilizar un compresor de martillo de los empleados para romper pavimentos, al cual le realizaron algunas adecuaciones mecánicas, para aprovechar su combustión.

“Esto nos da una cobertura de producción para seguir fabricando la mezcla asfáltica durante unas cuatro horas, hasta que se restablezca la electricidad, de esta forma logramos obtener alrededor de 80 toneladas diarias del material, cifra que, de no existir afectaciones, podría hasta triplicarse”, explica Pérez Sánchez.